

Mecanismos de apropiación en el proyecto arquitectónico (IV)

Espacios de almacenaje como dispositivos de flexibilidad dinámica: del bloque de la Weissenhof Siedlung a Carabanchel, de 1927 a 2004

(Recibido: 09/05/2016; Aceptado: 07/06/2016)

García Martínez P.¹; Jiménez Vicario, P. M.²

¹Profesor Ayudante en la ETSAE, (UPCT)

² Profesor Ayudante en la ETSAE, (UPCT)

Teléfono: 657504046

Email: pedro.garciarmartinez@upct.es

Resumen. En este artículo se relacionan tres proyectos de vivienda colectiva, dos de ellos proyectados durante la década de 1920 y el tercero en el año 2000, en los que las zonas de almacenaje se han diseñado de forma tal que contribuyen a activar lo que en el artículo se define como flexibilidad dinámica, ya que proporciona a la vivienda la posibilidad de ser usada de forma distinta durante el día y durante la noche.

Palabras clave: almacenaje; flexibilidad, vivienda.

Abstract. This article relates three housing projects, two of them designed during the 20s and the third one in 2000, in them wardrobes and storing places have been thought to provide the houses with the so called dynamic flexibility, this kind of flexibility allows to change the disposition of the house furniture and use it differently during night and day.

Keywords: storage, flexibility, housing.

1. Introducción y metodología

En anteriores artículos publicados en este mismo medio, veíamos como a partir de la observación de ciertos proyectos pueden divisarse unos sutiles hilos que permiten relacionarlos entre sí, independientemente de quien fuera su autor, del momento en el que fueron concebidos o del contexto geográfico inmediato. Señalar y conceptualizar estas observaciones es una vía de acercamiento, un método que permite aprehender estos proyectos en particular —la arquitectura en un sentido más amplio—, de forma significativa y transitar a lo largo de su historia de una forma ágil, casi instantánea, utilizando como salvoconducto, no estilos o tendencias, como típicamente han sido entendidas por la historia del arte, sino algo mucho más contundente y directo, más útil para el arquitecto.

2. Dos experiencias de los años 20

2.1 El Bloque de viviendas en la Siedlung de Stuttgart

En 1927, Le Corbusier diseñó el primero de los tres proyectos que relacionamos en este artículo, un bloque que se construiría en la Siedlung de Stuttgart y que albergaría dos viviendas simétricas, de tres plantas cada una, ambas dotadas de doble orientación, escalera y acceso propio. La planta baja de estas viviendas era reducida y estaba dedicada únicamente a espacios de almacenaje y servicio, como la habitación de la criada o una pequeña lavandería (tras el descansillo de la escalera). Por su

parte, la planta superior comprendía una pequeña biblioteca y una amplia terraza que, instalada en la azotea, permitía tomar baños de sol al aire libre. De este modo, la planta primera, intermedia entre las dos anteriores, alojaba la que podría denominarse como zona noble de la vivienda, en ella se ubicaron el salón, un estudio, un par de dormitorios, el baño, un aseo y la cocina. Aunque si bien es cierto que estas estancias se distinguen fácilmente también puede afirmarse que el modo en el que están trazadas remite directamente a la idea de planta libre enunciada por el propio arquitecto, ya que las estancias están sutilmente delimitadas, con muy pocos tabiques fijos, mediante amplios paneles correderos que interrumpen el espacio de forma intermitente y que permiten que este fluya de unas habitaciones a otras.

Otro elemento del que se ayuda Le Corbusier para conformar este espacio fluido y flexible es una serie de armarios, dotados de gran fondo, accesibles por ambos lados y capaces de recoger en su parte inferior las camas, las cuales, llegado el momento se extraerían calificando ciertos espacios como dormitorios y jerarquizando las estancias, que en cierto modo habrían permanecido indiferenciadas dentro del conjunto de la vivienda.

En base a esta observación, podríamos describir estos armarios como una suerte de dispositivos que otorgan al espacio de la vivienda, no solo la fluidez anteriormente comentada, sino también una flexibilidad dinámica en el tiempo. Le Corbusier, consciente de esta apreciación, al dibujar las plantas de este edificio aprovechó su simetría para representar en una vivienda cómo se dispondría el espacio durante el día y en otra durante la noche.

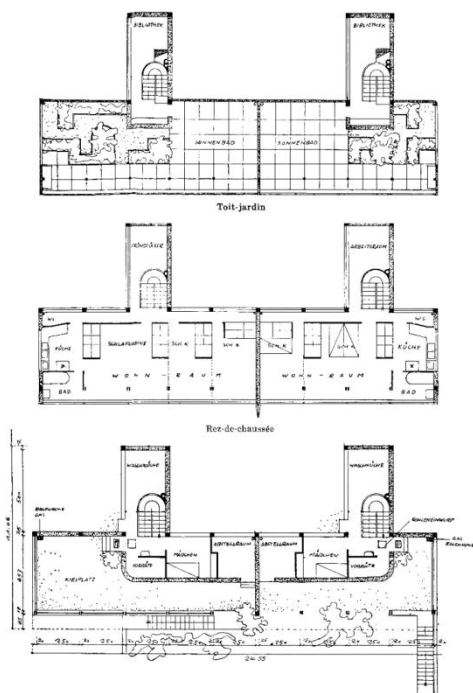


Fig. 1. De abajo a arriba: planta baja, planta primera (a la izquierda la vivienda por el día y a la derecha por la noche) y planta de cubiertas del bloque de Le Corbusier en la Weissenhof Siedlung. (W. Boesiger, 2006)

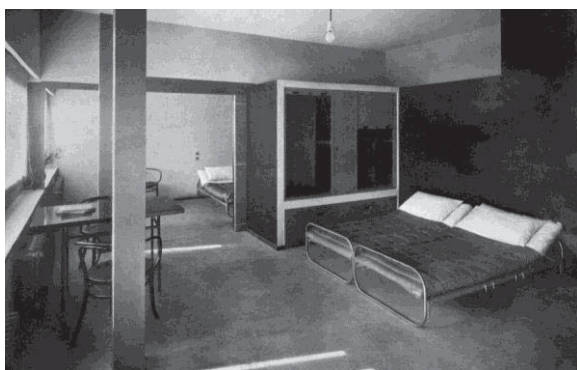


Fig. 2 y 3. Interior de una de las viviendas del bloque de la Siedlung de Stuttgart con los elementos móviles en distintas posiciones y con las camas desplegadas y recogidas respectivamente. (W. Boesiger, 2006 y FLC)

2.2 El proyecto de Un Edificio de Apartamentos

Poco después de haber construido el bloque de la Siedlung, entre 1928 y 1929, Le Corbusier ideó otro proyecto para un edificio de apartamentos en el que —como él mismo reconoce— continuó la

exploración anteriormente iniciada (W. Boesiger, 2006). En esta propuesta, el arquitecto suizo dispuso dos tipos de viviendas distintas, las que ocupaban las plantas impares (1ª, 3ª y 5ª) y las que se ubicaban en plantas pares (2ª, 4ª y 6ª). Desde la planta baja, que era diáfana, se accedía a las viviendas a partir de una serie de núcleos de comunicación vertical compuestos por escaleras y un par de ascensores cada uno. Estos núcleos daban acceso a cuatro viviendas por planta y se disponían de tal modo que jalonaban el bloque.

De este modo, todas las viviendas, independientemente de que fueran de un tipo u otro, adoptaban proporciones alargadas, en su interior un largo pasillo iba dando acceso a las distintas estancias que disfrutaban de una única orientación. La parte central de la planta del bloque estaba ocupada por una especie de espina en la que se disponía una concatenación de armarios, que se extendía a lo largo del citado pasillo y que sucesivamente servían a una de las dos viviendas que quedaban así adosadas.

En las viviendas ubicadas en las plantas pares, el baño y la cocina se situaban en la mitad de la vivienda, ocupando el mismo ancho de unos 2 metros que determinaban otra serie de armarios en los que se podían guardar, abatiéndolas, un par de camas que convertían las estancias de la vivienda en dormitorios durante la noche.

Esta disposición de armarios y camas, si bien otorgaba cierta flexibilidad dinámica, planteaba el problema de que a una de las dos camas, la que quedaba cerca del tabique que delimitaba la estancia, presentaba una notable dificultad de acceso cuando la cama contigua estaba igualmente abatida.

En el extremo opuesto, a lo largo del frente de fachada, las habitaciones podían segmentarse mediante una serie de paneles móviles que permitían, al igual que en Stuttgart, compartimentar las habitaciones o conectarlas entre sí.

Las viviendas ubicadas en las plantas impares, si bien eran muy similares a las que acabamos de describir, presentan un par de modificaciones introducidas por Le Corbusier, en las que es preciso detenerse.

Por una parte, el baño y la cocina dejaban de estar juntos, cada una de estas piezas se situó en un extremo de la vivienda, el baño cerca del acceso y la cocina al final de la vivienda, junto a una terraza, de modo que ya no se ajustaban al ancho de dos metros determinado por los armarios.

Por otra parte, Le Corbusier elevó el suelo del pasillo que vertebraba la vivienda unos 85 centímetros, respecto al nivel del piso del resto de la casa, introduciendo así un desnivel que permitiría recoger las camas (probablemente dotadas de ruedas) en este espacio, como sucedía en la parte inferior de los armarios del bloque de la Siedlung, de modo que ya no fuera necesario abatirlas, lo cual permitía nuevamente liberar las habitaciones de los lechos y aprovisionar la vivienda de un espacio flexible,

similar al de una oficina o al de un lugar de trabajo durante el día y de habitaciones en las que descansar durante la noche.

No obstante, y a pesar de que Le Corbusier evitaba así el problema de abatir las camas, tampoco en este caso, parecía que estuviera previsto una adecuada y fácil concatenación de dos camas para generar una cama doble, como sí sucedía en Stuttgart, cuando esto ocurría (en las habitaciones que están junto a las terrazas) era porque ese espacio contaba con una cama que no se podía recoger.

Pero este nuevo ejercicio resultaba no solo deficiente en este sentido al compararse con el de la Siedlung, sino que también, podría decirse que por el camino, Le Corbusier había olvidado dotar a esta propuesta de la doble orientación de la que sí disfrutaba el bloque de la Siedlung.

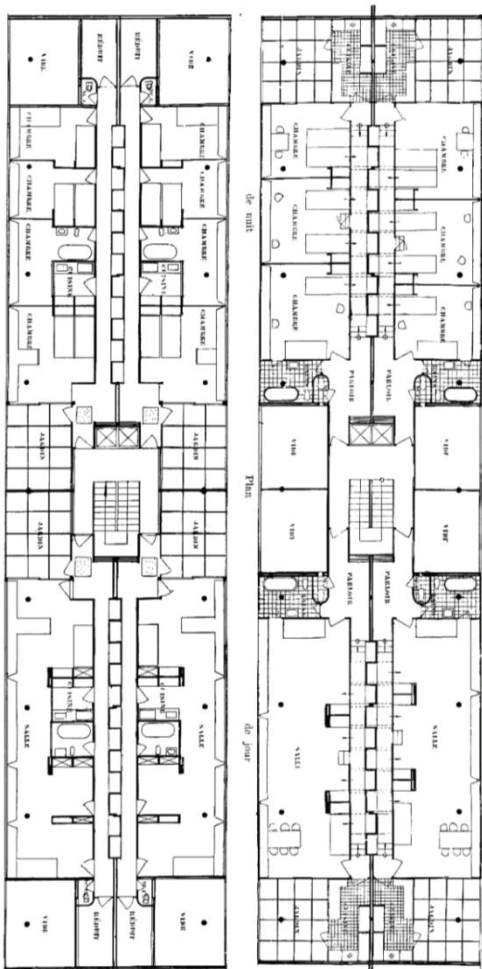


Fig. 4 y 5. De izquierda a derecha: planta de las viviendas ubicadas en pisos pares e impares respectivamente del Edificio de Apartamentos. Le Corbusier.

3 Un ensayo contemporáneo

3.1 Viviendas en Carabanchel

En 2004, los arquitectos españoles María José Aranguren y José María González Gallegos construyeron un edificio de viviendas en el que se materializó la idea que Le Corbusier había explorado

en el Edificio que se acaba de describir; de hecho la memoria del proyecto propuesto por estos arquitectos contiene una cita expresa de las palabras de Le Corbusier.

Al igual que la propuesta de Le Corbusier, el bloque proyectado en Madrid se estructuraba con núcleos de comunicación vertical en los que se incluían escaleras y ascensor que daban acceso por lo general a cuatro viviendas en cada planta, siendo la mayoría de estas de tres dormitorios aunque también había algunas de dos y de cuatro, estas últimas eran las únicas que disfrutaban de doble orientación porque tanto las de dos como las de tres dormitorios estaban, al igual que en el ejemplo de Le Corbusier orientadas hacia una única fachada.

Algunas de las viviendas de este bloque están provistas de un desnivel interior que sirve para recoger y ocultar las camas que se emplean en unas estancias que por la noche son dormitorios, mientras que por el día pueden usarse como oficinas o despachos.

No obstante, Aranguren y Gallegos introdujeron algunas modificaciones respecto al proyecto de Le Corbusier en las que es conveniente incidir ya que son ciertamente significativas.

En primer lugar podría decirse que respecto a los dos ejemplos estudiados anteriormente, la cantidad neta de espacio de almacenaje ciertamente se reduce, y aunque se cuenta con el pavimento elevado, el número y el tamaño de los armarios es sensiblemente menor.

Por otra parte, el hecho de que los baños ocupen la espina central del edificio, en la que Le Corbusier disponía únicamente armarios, permite que sea más inmediato acceder a estos que cuando quedaban ubicados en el extremo de la planta, al tiempo que liberan el frente del edificio para estancias donde el nivel de permanencia de los habitantes suele ser mayor. De este modo se optimiza el provecho que puede obtenerse de la iluminación natural, a la vez que se acentúa la posibilidad de disponer de una fachada libre.

Al mismo tiempo, sería posible afirmar que esta pareja de arquitectos españoles emplean de un modo más consecuente el desnivel introducido. Al instalar la cocina y los baños en la parte superior del desnivel, los espacios que quedan bajo y sobre los forjados se pueden emplear para alojar sistemáticamente los conductos de instalaciones que precisan estas estancias, sin reducir considerablemente la altura libre de las mismas.

De igual modo, el desnivel introducido junto con la nueva posición que adquieren estas zonas húmedas, permite que la vivienda, sin dejar de participar de la flexibilidad y fluidez que apreciábamos en las propuestas de Le Corbusier, esté provista además de un sutil grado de jerarquización del que carecía la vivienda de Le Corbusier, el cual en lugar de restringir la flexibilidad del espacio de la casa la

amplifica, dado que sirve para introducir un gradiente de privacidad, según el cual, las estancias que integran la parte pública del programa doméstico —el salón y el comedor— se ubican en las proximidades del acceso, en continuidad con la cocina, mientras que los dormitorios —o los espacios susceptibles de usarse como tal— se emplazan al final de la vivienda.

Siendo el último el dormitorio denominado principal o doble, donde está previsto que se aloje la cama doble, capaz de ser recogida completamente en el desnivel producido en el interior de la vivienda.

Ahora bien, si todas estas consideraciones pueden entenderse como ventajas que este edificio proyectado unos setenta años después introduce frente a su predecesor directo, hay una cuestión que se ha quedado por el camino; mientras que en las propuestas de Le Corbusier, siempre era posible recorrer todas las estancias por al menos un itinerario que evitaba pasar por el desnivel, y por tanto eran más accesibles, en esta última propuesta eso no es aquí posible, cocinas, baños y aseos siempre estarán distanciados del resto de la vivienda por los cuatro peldaños que separan ambas zonas de la casa.

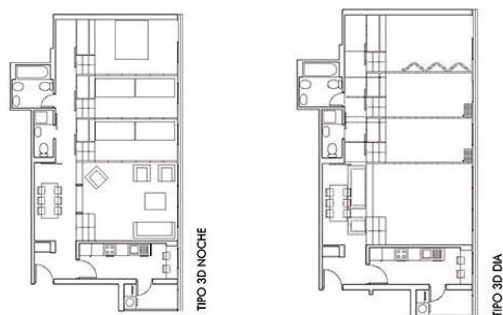


Fig. 6 y 7. Arriba: Planos de la planta de una vivienda de tres dormitorios del edificio de Aranguren y Gallegos en Carabanchel mostrando la disposición del mobiliario de noche y de día respectivamente. Debajo: fotografía del interior de esa vivienda.

4 Conclusión

Al estudiar los tres proyectos anteriormente descritos hemos encontrado como rasgo común el hecho de que los tres se centran en explorar la capacidad de las zonas destinadas a almacenaje de generar espacios flexibles acuñar y definir el concepto de flexibilidad

dinámica que de la observación de estos ejemplos se deriva.

También se comprueba que esta coincidencia no es accidental, ni ha pasado desapercibida para sus arquitectos autores, Le Corbusier en la memoria del proyecto de Edificio de Apartamentos de 1928/1929 refiere el proyecto construido en la Siedlung Weissenhof en 1927 y Aranguren y Gallegos en la memoria de su proyecto para Carabanchel construido en 2004 también aluden al maestro suizo, citando algunas de sus expresiones de manera textual.

Finalmente, al considerar los tres proyectos de forma conjunta se han podido identificar, además de los principales elementos que permiten relacionarlos entre sí, las variables que hacen que unos difieran de otros, y verificar cómo el hecho de modificar estas variables de forma cualitativa ha activado un mecanismo que permite desarrollar nuevas estrategias, descubrir nuevos interrogantes a partir de los cuales se pueden proponer nuevos argumentos y elaborar ulteriores transformaciones de las propuestas estudiadas, que desembocarán en nuevos prototipos elaborados con los que materializar un programa residencial similar.

La inercia que otorga esta dinámica de transformaciones, tan necesaria en la arquitectura y en su aprendizaje, aúna e identifica el acto de proyectar con la investigación en sí, entendida ésta como la actividad de generar nuevo conocimiento.

5 Referencias

- [1] Aranguren + Gallegos: http://www.arangurengallegos.com/ag/portfolio_page/housing-in-carabanchel/
- [2] Boesiguer, W. y Stonorov O. (2006) *Le Corbusier et Pierre Jeanneret (Euvre Complète 1910-1929)*. Birkhäuser Publisher. Basilea, pág.184.
- [3] Fundación Le Corbusier: <http://www.fondationlecorbusier.fr/corbuweb/morpheus.aspx?sysId=13&IrisObjectId=5562&sysLanguage=en-en&itemPos=37&itemCount=78&sysParentId=64&sysParentName=>